

1964

**RAUDAL DE GRACIAS
POR LA ADORACIÓN AL SANTÍSIMO**

Primer domingo de enero de 1964

Estuve en el hospital. Fui a visitar a uno de mis hijos. Al volver a casa, por el intenso frío casi no podía caminar. Durante el camino estaba pensando en que a las cinco comenzaba la adoración del Santísimo y que yo también quería estar presente en la adoración comunitaria. Vencí dentro de mí el frío glacial que hacía casi insensibles mis pies y me apresuré a ir donde el Señor Jesús. Mientras iba, Él con las palabras silenciosas y agradecidas así comenzó a hablar conmigo:

JC.- "¡Cuánto me alegro de que vengas a hacerme compañía! ¡Tanto te empeñas en darme gusto! Esto significa para ti un nuevo y abundante raudal de gracias".

Durante la adoración del Santísimo me pidió que le ofreciera reparación por las ofensas cometidas por tantas personas que hacen caso omiso de sus inspiraciones. Oh, enseguida me vinieron a la mente mis pecados. Yo también estaba entre estos que mucho le habían ofendido. ¿Puede uno pensar en esto sin derramar lágrimas?



Señor, ¡perdóname mis pecados! Y una y otra vez desperté en mí el arrepentimiento que la misericordia del Señor hizo brotar de mi alma. Quiero arrepentirme de mis pecados como hasta ahora nadie jamás se arrepintió de los suyos. Y quiero amarte como ningún pecador convertido hasta ahora te ha amado.

Mientras yo me arrepentía de mis pecados, Él continuaba:

JC.- "Sabes, el gran pecado del mundo es el desatender mis inspiraciones, por eso el mundo anda en tinieblas y por la tibieza de las almas a Mí consagradas. Ellas podrían ayudarme pero ni siquiera ellas caen en la cuenta de cuán peligrosa es esta tibieza. Te ruego, comunica por favor con tu padre espiritual el deseo de mi corazón. Que él y cuántos se ocupan de guiar las almas, sigan con mayor fidelidad mis inspiraciones e induzcan a las almas a comprender la importancia de estas, porque sin ello, es imposible vivir vida espiritual. Por grande que sea su empeño, si descuidan mis santas inspiraciones, sus almas se marchitarán como aquellas también que les han sido confiadas.

EL MALIGNO QUIERE ARRANCAR LA PRINCIPAL RIQUEZA DE TU ALMA: TU HUMILDAD

13 de enero de 1964

Durante mi meditación, el Señor Jesús de nuevo se dignó hacer oír su voz.

JC.- "Ten cuidado, mi Isabel, tu alma será escenario de prolongados y grandes combates. El maligno quiere arrancar la principal riqueza de tu alma: quiere quebrantar tu humildad. Sabe y ve que éste es el único valor que debe golpear. Sólo a través de esto puede quebrantar la constancia de tu alma.

Irrumpe sobre ti con terrible fuerza y va a echar mano de todos los recursos de su odio en contra tuya.

Perturbará tus pensamientos, hará inseguras todas tus acciones, por medio de sus palabras va a sugerirte toda clase de bajezas y te va a inundar con terribles tormentos.

Te querrá engañar para que abandones tu empeño humilde"...

...Unas horas después de haberme dicho esto, comenzaron realmente las molestias del maligno. Si el Señor Jesús no me hubiera avisado de antemano, no sé cómo hubiera podido orientarme entre los pensamientos revueltos de mi mente... No puedo expulsarlo de mis pensamientos; con toda la fuerza de su odio cae sobre mí. Mi alma languidece en su miseria, incapaz de actuar, y sólo me retiene de hacer algo incorrecto el que el Señor Jesús me lo había avisado con anterioridad...

**QUIERO QUE NI UNA SOLA ALMA SE CONDENE
QUIÉRANLO USTEDES TAMBIÉN JUNTO
CONMIGO**

15 de enero de 1964

El Señor Jesús me dijo :

JC.- ¿Sabes, hijita mía, qué grande es el número de los lectores? Frecuentemente muchos están leyendo sobre mi santa doctrina, pero no consiguen nada con ello. La luz eléctrica, la luz solar, sólo iluminan las letras. Su sentido sólo lo comprenden de verdad las que vienen a Mí. Yo con mi Claridad divina, al alma que se postra delante de Mí, le comunico la inteligencia de mi Divinidad y por ella su mente alcanzará a comprender cuál es mi eterno Anheló: la Salvación de las almas. ¡Quieran ustedes tomar parte en mi Obra salvadora! Que esto sea el fin supremo de sus vidas, lo más valioso que podrán traer ante Mí. ¡Agarren ustedes cada oportunidad y cada manera para salvar las almas!

¡Esfuércense por ello! Sabes lo que leíste una vez: "Si cada cristiano sólo salvara un alma, nadie se condenaría".

Quando el Señor Jesús concluyó sus palabras, la Santísima Virgen con palabras doloridas se dirigió a mí:

S.V.- "¡Hijita mía! Quiero que ni una sola alma se condene. ¡Quiéranlo ustedes también junto Conmigo! Para eso pongo en sus manos un haz de luz que es la Llama de Amor de mi Corazón".

Y mientras pronunciaba estas palabras, me hacía sentir con mayor viveza el dolor de su Corazón.

YO SOY EL GRAN DONANTE DE SANGRE

16 de enero de 1964

Durante la santa misa y lo mismo después de la comunión, el Señor Jesús habló de la fuerza de su Sangre Preciosa:

J.C.- "Yo soy el gran Donante de sangre. Por mi Sangre Divina pueden ustedes ser divinos. ¿Pueden comprender esto? ¡Verdad que es difícil! ¡Yo soy el único Donante de sangre del mundo! ¡Penetra en mi amor poderoso! Medita en él ahora a la luz de mi santa claridad. ¿Verdad que tú sientes esta Preciosa Sangre? Mi preciosa sangre hace entrar en calor y pone en movimiento la energía helada, paralizada de sus almas. Yo la vierto y la vertería en todos los hombres del mundo entero con tal que se sometieran al santo tratamiento de mi Mano divina. ¡Permitan que actúe en sus almas! ¿Por qué quieren permanecer hombres de alma vulgar? Ojalá quisieran ser divinos para que Yo encuentre mi gozo en ustedes, en vivir con ustedes!

Mi mesa está siempre puesta. Yo, el anfitrión, he sacrificado todo.

**Me doy a Mí mismo. Miren dentro de sus almas después de haber recibido mi preciosa Sangre. Y dense cuenta de la efervescencia que la fuerza de mi preciosa Sangre obra en ustedes. ¡No sean tan insensibles! Que no sea la rutina que les traiga a mi sagrada mesa sino el fervor de la caridad sacrificada, que se prende aquí al contacto de mi amor y que por Mí, siempre que estén unidos Conmigo, quemará el pecado de sus almas. Oh ¡cómo anhelo esta gran decisión y este amor voluntario y de ustedes!
¿Cuándo vienen por fin a Mí?"**

Estas vivencias divinas mantienen mi alma en tal estado que en estas ocasiones la fuerza perturbadora del maligno no puede hacerse valer, se aniquilan por completo en mi alma.

EL SEÑOR JESÚS Y LA VIRGEN MARÍA DESEAN QUE CADA HOGAR SEA UN SANTUARIO

17 de enero de 1964

Hoy el Señor Jesús comenzó a hablar del hogar de Nazaret que era el nido querido y cálido de la Familia :

JC.- "Sabes, aquí preparé Yo también mi alma para el gran sacrificio, para los sufrimientos que soporté por ustedes. Tú también tuviste que madurarte en el sagrado recinto de la familia. Como eras huérfana, el hogar que tú formaste por el matrimonio era el sitio donde tenía que prepararse tu alma para tu gran vocación que sólo pudo madurar en el santuario familiar. Yo sé, conozco tus cualidades y por eso mi divina Providencia premeditadamente ordenó todo para hacerte apta para todo aquello que a través de ti quiero comunicar al mundo. Desde el santuario familiar tienen que partir ustedes para la vida, para las luchas difíciles de la vida.

El calor solidario de éste es donde las almas vuelven a calentarse después de los grandes extravíos.

Aquí vuelven a encontrarse consigo mismos y regresan de nuevo a Dios. Es necesario que ustedes, madres, expandan el calor comprensivo de sus corazones aun cuando los hijos ya hayan formado sus hogares. Grande es la responsabilidad que recae sobre ustedes. No crean que cuando el hijo se ha hecho adulto ya no tiene necesidad de padres. Mi Madre también me acompañó con su amor, con sus sacrificios y oraciones a todas partes. Esto tienen que hacer ustedes también y Yo bendeciré sus empeños. Mi Madre querida me obliga a esto. Es su poderosa intercesión que alcanzó de Mí para las familias esta gran efusión de gracias con que ahora quiere inundar la tierra. Como Ella dijo : Nada comparable a esto ha habido desde que el Verbo se encarnó. -Pone a la raíz del mal la fuerza curativa de su bondad maternal. No quiso hacer un milagro público como ocurre en los grandes santuarios que suscitan admiración y que tienen fama mundial. Ella quiere que cada familia sea un santuario, un lugar maravilloso donde en unión con ustedes obra sus milagros en el fondo de los corazones. Pasando de corazón en corazón, pone en sus manos la Llama de Amor de su Corazón que por medio de sus oraciones acompañadas de sacrificio, cegará a Satanás que quiere reinar en las familias".

La Santísima Virgen también añadió unas palabras:

S.V.- "A través de ti quiero hacer pública, mi hijita carmelita, la angustia que brota del amor sin límites de mi Corazón maternal por el peligro que amenaza al mundo entero por la desintegración de los santuarios familiares. Mi grito de socorro maternal lo dirijo ante todo a ustedes y en unión con ustedes quiero salvar el mundo. A ti, como primera te permito sentir, hijita mía, este esfuerzo inmenso que comienzo a desplegar para cegar Satanás.

Comparto contigo hasta el día de tu muerte la congoja de mi Corazón. Es tu corazón compasivo el que te hace merecedora a transmitir mi Llama de Amor. Y todo el que sienta Conmigo estará también con derecho a recibir esta gracia grande con que salvaremos las almas de la eterna condenación".

RENUNCIA A TI MISMA Y A TU PROPIO ENTRETENIMIENTO

18 de enero de 1964

Estuve con la hermana que me había sido señalada. Ella estaba escuchando en la radio uno de sus conciertos favoritos. Como entre tanto se le presentó una ocupación, me entregó el auricular diciendo que yo lo escuchara mientras tanto. Pronto me quedé absorta en la belleza de la música. Apenas habían pasado unos minutos, a través de la belleza de los sonidos musicales, el Señor se dirigió a mí con palabras finas como un hálito:

JC.- "¿No piensas que en estas ocasiones estoy celoso de ti? ¿Qué te dije? ¿Que ni un pelo se interponga entre nosotros!"

Sus palabras resonaban en mi alma dominando la belleza de la música y Él seguía rogándome:

JC.- "¡Mis palabras divinas, escúchalas a través del arte y belleza musical del mundo también! Y renuncia a ti misma y a tu propio entretenimiento. Piensa en aquello que Yo estoy obrando contigo, mi pequeña hermanita, y no dejes entrar en tu alma ninguna diversión pasajera. Cuida de no disperser el recogimiento de tu alma por las producciones de no sé qué pequeños artistas terrenales. Para ti, una sola cosa es necesaria: la participación ininterrumpida en mi obra salvadora. ¡Encuentra en esto tu diversión! No digas que Yo soy muy severo.

¿No te pedí ya muchas veces que renuncies a ti misma? Esto tienes que hacer de momento a momento. No puedes prescindir de esto ni siquiera por breve tiempo. Yo soy el camino, la Vida para ti. Todo es pasajero, sólo queda el trabajo del alma que haces por el bien de las almas."

**OÍ UNOS PASOS LIGEROS
SOBRE LA NIEVE CUBIERTA DE HIELO**

19 de enero de 1964. Domingo

Hoy he asistido únicamente a una santa misa. En mis pies los antiguos sabañones comienzan a molestarme nuevamente y esto me retuvo a que asistiera a la santa misa vespertina también. Tampoco pude hacer la adoración vespertina. Pensé que este día iba a descansar. En mi cuartito bien caliente pasé toda la tarde y la noche también en pequeñas ocupaciones. En un momento salí al jardín y al instante oí unos pasos ligeros sobre la nieve cubierta de hielo. Miré alrededor -será algún animalito hambriento que está buscando alimento- y di unos pasos. Entonces, la presencia del Señor inundó mi alma. Al sentirla me estremecí porque con su presencia me permitió sentir también que estaba parado junto a mí. Yo temblaba en todo mi cuerpo bajo el efecto de las gracias que emanaban de Él. Mi fuerza corporal me abandonó tanto que casi me desplomé. Sólo temblando pude dar unos pasos. Ocurrió ya muchas veces que me sorprendió con su presencia, pero lo de ahora superó a las anteriores. El temblar de mi cuerpo era tal como nunca hasta ahora. No vi, ni sé cómo, sin embargo, percibí el roce de su vestido que como una brisa extraordinaria de gracias llenó mi alma con la sensación de la presencia de Dios. Todo esto ocurrió en el jardín cubierto de nieve. Sólo al regresar a mi pequeña habitación me di cuenta cuánto tiempo ha durado esto. Después el Señor Jesús se puso amablemente a conversar:

JC.- "Sabes, me encontraba tan solo y como tú no venías, Yo he venido a ti. Es una alegría para Mí estar contigo. Te agradezco ahora las muchas veces que piensas en Mí. ¡Oh, si supieras cómo me agradas cuando meditas con tanta devoción sobre mi Preciosa Sangre y cuando me reparas y me adoras a Mí. Estimo que es justo que Yo también te honre de esta manera especial por ello. ¡Y la soledad! ¡Oh, esa soledad y frialdad que me rodea continuamente! Por eso ahora me quedo junto a ti. No perturbo tu descanso, solamente estoy aquí contigo silenciosamente. ¡Que nuestro corazón lata al unísono! Tú, continúa haciendo aquello en que te ocupabas hasta ahora. Yo me quedaré todavía mucho tiempo contigo porque, ¿qué haría yo solo? No viene nadie a adorarme, ni para repararme, ni para pedir, ni para dar las gracias. Sé que tú no fallas nunca sin motivo. Tú no tienes falta injustificada. Mi Isabel, te obsequio con mi Divinidad. Estréchame a tu corazón ya que Yo siento con sentimientos humanos también. El santo estremecimiento que has sentido antes, te lo he querido dar como premio, en señal de mi gratitud hacia ti".

**QUIEN QUIERA QUE LEA ESTO, EL TAMBIEN VA
A PARTICIPAR DE LA EFUSIÓN DE MIS GRACIAS**

20 de enero de 1964

JC.- "Escribe lo que digo : el efluvio divino con que te he honrado el día de ayer, cualquier persona y en cualquier lugar que lo lea, ella también, sin exceptuar a nadie, va a participar de la efusión de mis gracias que, por tus méritos unidos a mis Méritos, derramaré sobre las almas como anticipo por las gotas de aceite exprimidas por tus sufrimientos".

YO TOMÉ TU ALMA EN MIS MANOS

28 de enero de 1964

Hoy escribo esto, aunque no ha ocurrido hoy, sino unos días antes. Me ha costado tanto ponerme a escribirlo, por que difícilmente alcanzo a comprender lo que Él dijo :

JC.- "¡No caviles! ¿De qué serviría? De ninguna manera podrías comprender qué largo camino tuviste que recorrer hasta que tu alma se elevara a éstas alturas. No sólo tú pero ni siquiera los astrónomos todos de la tierra podrían calcular el camino que has recorrido en tan corto tiempo, que los mismos santos y ángeles del cielo están admirando.

¿Sientes, verdad, con qué sencillez lo he solucionado Yo? Yo te he arrebatado con mi amor, para que, como ya lo dije, vuelas derecho, igual a una flecha, hacia Mí, donde Mí. Repito: ¡recto cual flecha! Este es el camino del amor que no anda serpenteando ni ponderando. Y porque aceptaste este amor que Yo te ofrecí, y lo atrajiste a ti con todos tus fuerzas por eso ahora estas aquí Conmigo. No debes maravillarte ahora ya ni por un momento, por lo que hago contigo en respuesta de tu amor. Yo tampoco puedo resistir porque el sacrificio ofrecido por mi amor encontró comprensión en ti. Es por eso que mis gracias actúan sin estorbo en tu alma. Y si ocurre que te arrebato a Mí, esto no debe hacerte reflexionar. Tómallo tal como te lo doy. ¡No debes cavilar sobre esto! De todos modos el sumirte en tu miseria Me agrada mucho. Pero esto tampoco puedes atribuirte a ti misma, porque también es fruto de las gracias extraordinarias que Yo te ofrecí. Y así como no puedes comprender con tu inteligencia, esa ruptura con la tierra que se produce en el arrobamiento, de la misma manera no podrás dar cuenta ni explicación de la abundancia de gracias recibidas que va a dejar atónitos a muchos. Porque Yo tomé tu alma en mis

manos, tú eres obra exclusiva de mis Manos. Y como fui Yo quien preparé tu alma, por tanto toda alabanza me corresponde a Mí. Mas aún, por eso no te di un director espiritual porque Yo en persona quise educarte para tu gran destino. Y el permitir que tropezaras muchas veces también fue requerido por Mí para templar así tu alma para aquella gran humildad sin la cual no hubiera podido lograr contigo.

Hoy también Yo te guío. Esto naturalmente no significa que las palabras de tu confesor no vengan de Mí. Todo lo contrario, y lo digo con énfasis: acepta todas sus indicaciones y haz sólo lo que él te diga. Su palabra es Mi palabra. Él toma todo lo que dice de mi inspiración. ¡Ojalá comprendiera esto toda alma y lo siguiera con humilde obediencia !

**MI PROVIDENCIA QUEDA SIEMPRE INSONDABLE
PARA USTEDES. ¡CONFÍEN!**

29 de enero de 1964

Algunos días antes, la hermana asignada para acompañarme, me pidió que preguntara a la Santísima Virgen si iba a morir aquella hermana gravemente enferma, cuya eventual muerte implicaría la tramitación de varios asuntos difíciles. Le dije a la hermana que asuntos de esta naturaleza no solía preguntar a la Santísima Virgen. La Santísima Virgen dejó sin respuesta mi pregunta que contra mi voluntad le hice, a petición de la hermana. Luego, después de unos días, cuando ya ni pensaba más en ello, el Señor Jesús, de repente, casi sorprendiéndome, dijo:

JC.- ¿Por qué quiere la hermana asignada a acompañarte averiguar algún asunto que no te toca a ti?

Es cosa mía quién y cuándo le llame. De todos modos, Yo dispongo todo para el bien de ustedes. Reconozcan mi Providencia divina que trabaja vigorosa y rápidamente, sin interrupción alguna, para bien de toda la humanidad. Tratándose de los míos, esto es todavía más intenso y lo hago valer frecuentemente en manifestaciones muy delicadas de mi amor, no para satisfacer la curiosidad ni para traer tranquilidad para las preocupaciones inmediatas de ustedes. De todos modos, mi Providencia queda siempre inescrutable para ustedes. ¡Confíen! Traigan a Mí todo lo que es difícil y oscuro y Yo, todos los días de nuevo aliviaré e iluminaré aquello para ustedes".

**RECOGE CONMIGO,
POCOS SON MIS OBREROS...!**

8 de febrero de 1964. Primer sábado

JC.- "Mira alrededor y vé ¿quién recoge Connmigo?

Es interesante lo que me enseñó durante mi trabajo. Me mostró una superficie muy rara, en movimiento de rotación. A cualquier lado que dirigí la mirada, no veía más que esto. Vi innumerables almas en regiones imposibles de abarcar con la vista que sufrían en cuerpo y alma. El Señor Jesús me llamó la atención:

JC.- "Ves, te muestro esto para que veas qué grande es la mies. Tú, querida, tú, mi gran colaboradora, ¡qué nuestras manos recojan juntas! ¡Sigue trabajando en el futuro por la salvación de las almas! Esta visión que he desplegado ante tus ojos, te hace ver quién recoge connmigo. ¿Ves lo mucho que hay que cosechar y lo escaso de la mano de obra? Por eso tienes que poner todas tus fuerzas para el trabajo. ¿Verdad que ahora sientes en tu alma un dolor más agudo?

¡Acéptalo con buen corazón! Este dolor desterrará de tu alma por algún tiempo las molestas del maligno que según veo te había agotado mucho. ¡Recoge Conmigo, mi Isabel! Tengo pocos obreros y en vano ofrezco gran premio, no hay muchos que se ofrezcan. Sé tú también mi buena trabajadora, ¡sobrepasa la norma!..."

QUE TU ALMA TAMBIÉN SEA TAN TRANSPARENTE

12 de febrero de 1964

El día anterior estuve en el templo de peregrinación de Mariaremete. La hermosura de la iglesia nuevamente pintada me conmovió mucho. Al día siguiente, Él también me conversó sobre esto mismo:

JC.- " ¿Verdad que te has deleitado al ver mi casa? Conmovió tu alma su sencilla hermosura y cómo se la puede abarcar con una sola mirada. Que tu alma también sea tan sencilla, donde no haya nada ni nadie sino sólo Yo".

¿VERDAD QUE AHORA HEMOS COBRADO AMBOS NUEVAS FUERZAS?

13 de febrero de 1964

Esto ocurrió todavía la semana pasada, pero me cuesta tanto escribir a pesar de que me había propuesto ya el año pasado que este año iba a ser más aplicada y no dejaría las palabras del Señor Jesús sin escribirlas. Pero hay momentos cuando pienso que esto lo ha dicho el Señor Jesús sólo para mí y para otros seguramente diría otra cosa. Pero Él insistió en que escribiera sus palabras porque Él reparte gracias a otros también a través de mí y que fuera yo su colaboradora en esto también.

Confieso, me falta no sólo facilidad para escribir, por haber tenido poca escolaridad, sino también el conocimiento de la ortografía. A causa de esto son continuas mis complejos de poner todo por escrito. Almaceno muchas cosas en mi memoria y las guardo para mí, pero a partir de este año me esmeraré en lo posible escribirlo todo.

El jueves de la semana pasada tuvo lugar esta corta conversación. En los días anteriores me torturaban dolores de oído y de garganta acompañados de fiebre. No pude tragar ningún alimento sólido. El jueves justamente, tuve día de ayuna estricto (sólo a pan y agua). El Señor Jesús viendo mis penosos esfuerzos, se dignó dirigirme sus dulces palabras:

JC.- "Sabes, por habernos agotado mucho los dos, comamos alguna cosa caliente".

Me he preparado una sopa y efectivamente, después de tomar la sopa caliente, me sentí mejor. Mientras comía, Él me encomiaba amablemente manifestándolo con pocas palabras pero con mucho sentimiento.

JC.- " ¿Verdad que ahora hemos cobrado ambos nuevas fuerzas? Porque también estoy sufriendo contigo. ¿Podrias imaginar que te dejaría sola? ¡No! Jamás lo haría, Nuestro Interior siempre siente lo mismo".

ENSANCHO TU ALMA POR EL FUEGO DEL AMOR

14 de febrero de 1964

JC.- "Ensancha tu alma por el fuego de mi Amor divino para que pueda caber en ella todavía mayor abundancia de gracias. Es el calor que dilata el hierro y cuanto más se vuelve incandescente en el fuego, tanto más fácilmente se le puede modelar y expandir. ¿Lo entiendes, verdad? Ya que tú trabajaste en este ramo también.

Por eso digo: cuanto más cerca estés del amor ardiente de mi Divinidad, tanto más fácilmente modelo y ensancho tu alma según mi Divino Beneplácito".

**TIENES QUE SUFRIR HASTA EL MARTIRIO
YO SOY LA LUZ DE CRISTO**

15 de febrero de 1964

Después de la santa misa, al llegar a casa, se dirigió a mi con unas palabras inesperadas:

JC.- "Derramo sobre ti, mi pequeña hermanita, mi amor cual fuego ardiente y por ello te hago merecedora de gracias todavía mayores. Estas cosas no son nuevas para ti, pero de todos modos, el recordarte las palabras inclinará tu alma a entregarse nuevamente y aceptar de nuevo mi petición. Tienes que sufrir hasta el martirio. ¡Estas palabras mías, acéptalas como prueba! Esta es la prueba definitiva e irrevocable de amor divino".

Estas palabras muy serias me indujeron a que me quedara profundamente pensativa. El mismo día el maligno, con atrevimiento irritante, irrumpió en el silencio recogido de mi alma. Me ha atacado con violencia infernal que sacudía mi alma: **"Aunque no niegue yo tampoco y reconozco que la causa a ti confiada sea verdadera, porque estoy obligado a ello, sin embargo puedo asegurarte que jamás puedes sufrir tanto que la hagas progresar. Primero porque sepultada en falsa humildad no das ni un solo paso. Y aunque lo dieras, no sería más que repetir tus fracasos. Tu confesor también siente antipatía hacia tu persona. Por tanto no esperes conseguir nada por medio de él. Tu tienes que andar sin él. ¿Crees que por tu vida austera vas a progresar? ¡Estás equivocada!... Si signos externos llamativos acompañaran tus esfuerzos humanos, eso sería otra cosa, pero así nadie te va a creer, por más verdadero que sea aquello por lo cual tienes que sacrificar tu vida...**

¡Nunca se hará valer por medio de tí!"

Este ataque agotador de alma y cuerpo duró horas enteras y mantenía mi mente en oscuro tormento. Esto ocurre frecuentemente, sólo que lo escribo muy raras veces.

Ese día conversé con una compañera sobre una persona conocida por ambas. Ella observó durante la conversación "¡no es una lumbrera!" No lo ha hecho con intención hiriente, sin embargo, me ha dolido porque la persona a quien se refirió es una persona a quien yo estimo desde hace años. Y no sea que pequemos contra el amor al prójimo, pensé inmediatamente en mi amado Jesús. Hubiera querido decir a mi compañera, en quién estaba yo pensando, quién es para mí la lumbrera, pero no hubo tiempo para ello.

Aun de camino a casa estaba sumida en su adoración. El Señor Jesús contestó a mis pensamientos :

JC.- "¡Cómo me agrada cuando tu corazón siente Conmigo y se estremece por cada pequeñez! Es la continua docilidad a mis inspiraciones que inunda tu alma tan rápidamente con su luz. ¡Yo soy la Luz de Cristo! Pueden levantar su mirada hacia Mí. Yo soy la majestad y grandeza del sacrificio, la inagotable profundidad de la misericordia, la abundancia de ejemplo, el Dios de la paciencia invencible, la bondad incommovible que de Mí fluye hacia ustedes con caudal arrollador. Sí, ¿quién podría decir todo esto de sí mismo? Sólo Yo, la "Luz de Cristo", que soy de la misma naturaleza que el Padre. He hecho todo a fin de ser para ustedes la "Luz del mundo" a quien tienen que seguir. Yo el dador de fuerza para la debilidad humana, he convencido al mundo mostrándole con mi naturaleza humana también el camino que han de seguir".

**LA TENTACIÓN DEL MALIGNO NO DEBE
APARTARTE DEL CAMINO DE LA FE
Y CONFIANZA PUESTAS EN MÍ**

17 de febrero de 1964

Durante el día dijo el Señor Jesús :

JC.- "¡Qué el pensamiento de nuestras mentes sea uno! Ama esta oración que te enseñe para que acogiéndote a aquella palabra suya, que en este momento preciso necesita tu alma, encontrarás en toda circunstancia la fuerza necesaria. ¡Cree, hijita mía ! ¡Que nada te haga desistir de tu proposito! La fe y la confianza puestas en Mí te van a salvar. No solamente tu esfuerzo, porque sin la fe y confianza puestas en Mí, eres realmente muy débil. Pero, por eso precisamente te escogí para ser instrumento de nuestras comunicaciones celestiales para que el mundo vea cómo prevalece la Voluntad divina que sólo quiere manifestarse a través de los débiles. Yo no altero el orden de la naturaleza ni lo suspendo alrededor de ti. Yo actúo según mi Divina Sabiduría y según la necesidad de la causa. La tentación del maligno con que perturba tu alma y tu mente no debe apartarte del camino de la fe y la confianza puestas en Mí. Por débil que te sientas, eso no es impedimento, porque no es ni la manifestación de tu debilidad ni tu constante esfuerzo lo que hace llegar a la meta nuestra causa. Tu humildad es el único instrumento en tus manos que ayuda a hacer valer la causa".

**Padre Murilo,
Guadalupe,
Mgr Teran,
Padre Rona,
Quito 2005**



**CONSUÉLAME EN LUGAR DE OTROS.
QUE TU QUERER SEA ININTERRUMPIDO**

20 de febrero de 1964

Todavía es la gripe infortunada que me tortura. Ahora ha atacado las cavidades de mis ojos y de mi cara. De noche me encontraba ya en tal estado que sólo he podido pasar media hora donde el Señor Jesús. Sentí que de nuevo me ha dominado la fiebre. Para la mañana yo me sentía mejor y mi corazón latía fuerte cuando me postré ante Él. Quise decir muchas cosas pero Él se me adelantó:

JC.- "¡Seas bienvenida, hijita mia! ¡Te saludo!"

Y permitió que sintiera el latido de su Corazón bien conocido por mí. El silencio llenó mi alma que fue interrumpida por el Señor Jesús :

JC.- "¡Sé indulgente! De nuevo me dirijo con mis quejas ante ti. Ahora que nuestras corazones laten unidos, el pensamiento de nuestras mentes se funda también en uno. Hoy y mañana tendré días buenos. (Era el día anterior al primer viernes)

¡Tanto espero Yo siempre estos días! Son días especiales en que me ofrecen reparación. En ellos la gracia se derrama como rocío refrescante que descende reluciente sobre las almas secas y oscuras. ¡Tú, sólo debes querer, lo demás, confíalo a Mí! No es el resultado alcanzado lo que hace a uno santo, lo que salva, lo que mantiene a uno en mi cercanía, sino el querer ininterrumpido de la voluntad. Esto hace a tu alma también festiva. Pero vuelvo a decir, tendré un día bueno porque ya preveo tu querer. Verdad que Soy tan sin pretensiones, ¡qué fácilmente puedes complacerme! Si no lo consignes, no importa, sólo que vuelvas a querer una y otra vez.

Es esto lo que pone en fuga mi pena. Sé que no te molestas por mis palabras quejasas ya que nuestro interior siente lo mismo. Haz tú también como hago Yo, asegúrame de tu constante amor que el ardiente fuego de la continua aceptación de sacrificios mantiene incandescente. No me importa qué o cuánto puedes dar un día, sólo que no hagas pausa, porque eso me causaría mucha pena. Ves, por eso estoy tantas veces triste porque continuamente me hacen sentir que la carga que puse sobre ustedes es pesada. Tú, la alegría de mi corazón, no te cansas de mis quejas ininterrumpidas. Y esto ya es alivio para Mí. ¡Consuélame en lugar de otros también!"

MIS GOTAS DE SANGRE SON UN PAGARÉ EN SUS MANOS

22 de febrero de 1964

El Señor Jesús habló:

JC.- "Ayer de noche Yo quise conversar contigo pero vi que por tu cansancio te acostaste temprano. El momento de ahora es más propicio. Tú sabes lo que hice por ti, pues muchas veces te sumerges en la contemplación de mi Sagrada Pasión. ¡Oh, qué feliz me siento cuando veo que no sufrí en vano por ti, por ustedes! Esto verdaderamente Me alegra. Las almas de ustedes, que viven en el fango de la tierra, no pueden librarse por si mismas. Yo les saco del fango del pecado y luego les lavo con mi Sangre Preciosa. Póstrense al pie de mi santa Cruz y dejen que caiga sobre ustedes esta bendita Sangre Preciosa. Mis gotas de Sangre son un pagaré en sus manos, depende de ustedes que lo cobren. Este pagaré no vence hasta el fin del mundo.

El alma que viva en gracia de Dios puede cobrarlo en cualquier lugar, en cualquier momento hasta el día de su muerte aunque ignore cuando esto ocurra. Por eso cada uno empéñese de hacer uso de su pagaré, el precio de rescate de mi Preciosa Sangre, lo más frecuentemente posible. No debe dejarlo para el atardecer de su vida porque sólo así por poco tiempo podrá utilizar el valor recibido. Aprovéchense de ello cuando estén todavía en pleno vigor de sus vidas. Yo también en la plenitud de mi vida Me inmolé por ustedes. Esta es la respuesta que con mayor agrado acepto de ustedes. Cuántas veces oigo que se eleva de sus almas este suspiro: ¡Oh, mi Salvador! Pero, lamentablemente, esto no es más que pura costumbre. ¡Oh, cómo duele a mi Corazón este suspiro sin sentimiento que únicamente brota de una indiferencia indolente ! ¡No me amen así!

TODO SE REDUCE A ESTO : CEGAR A SATANÁS

23 de febrero de 1964

Lo que voy a escribir es algo especial. Una vez en el santuario de Mariaremete, guiada por la Santísima Virgen, tuve que entregar su Llama de Amor a un sacerdote enteramente desconocido para mí. Luego me pidió la Santísima Virgen que anotara los nombres de todas las personas que tengan ya alguna noticia de su Llama de Amor. He averiguado en la sacristía el nombre y dirección de aquel sacerdote desconocido. Al salir de la sacristía, enseguida me vino el sentimiento que la dirección recibida no correspondía a la persona por quien yo pregunté. Pero no hice caso a este aviso interior, me guardé la dirección y según me pidió la Santísima Virgen la puse en la lista de los ya anotados. Entre tanto, sin embargo, brotó un sentimiento de inquietud que no me dejaba.

Ahora que estuve otra vez en el santuario, la Santísima Virgen me dio una moción terminante:

S.V.- "¡Ve y averigua inmediatamente el nombre y dirección correctos!"

Ya no pude resistir más y fui al corredor de los confesionados. Una persona conocida me avisó que el Padre había abandonado el local. Esto pasó a una hora en que ya no se solía confesar. Pero con gran sorpresa mía vi que el Padre regresaba. Esto me dejó más tranquila. Quedó patente que la petición era de la Santísima Virgen. Al entrar, indiqué al Padre que no he venido a confesarme. Luego le evoqué aquellas cosas extraordinarias que le entregué por escrito hacia ya más de un año para que las leyera. El Padre las recordó inmediatamente y me contestó: "Sí, lo sé, se trata en ellas de cegar a Satanás". Y añadió que rezara fervorosamente. Esto me sorprendió porque este sacerdote se quedó con lo esencial. En verdad, todo se reduce a esto: ¡Cegar a Satanás! Este es el principal y único fin de la Llama de Amor de la Santísima Virgen de la cual Ella dijo que una efusión de gracias tan grande como ésta todavía no derramó sobre la tierra desde que el Verbo se encarnó.

¡ENTRA DONDE ESTOY! ¡TANTO TE ESPERABA!

24 de febrero de 1964

Eran las siete y media de la noche cuando pasé delante del templo del distrito de Cristina y como ya era tarde no tuve la intención de entrar. El Señor Jesús inesperadamente dijo:

JC.- "Entra adonde Mí, y dime un adiós."

Entré y a mi sorpresa el sacerdote estaba justamente parado delante del sagrario abierto. Tenía su mano levantada para cerrar el sagrario. Cuando me postré, Él dijo:

JC.- "¡Tanto te esperaba! ¡Qué amable eres que hayas entrado!"

Entre tanto el sacerdote cerró el sagrario y tres veces se inclinó profundamente. De esto reconocí que era sacerdote católico de rito griego. Luego rezó una oración en húngaro, se dirigió dos veces todavía al pueblo y dio dos veces la bendición con el cáliz. Luego, antes del último evangelio dio todavía una bendición. Mientras así adoraba al Señor Jesús, Él con silenciosa amabilidad observó:

JC.- "Ves, por eso te llamé para que recibas mis reiteradas bendiciones. ¿Verdad que estás contenta de Mi ?

¡Tanta condescendencia! Oh, mi Señor Jesús, ¡ya no puedo ni siquiera aniquilarme delante de Ti!

JC.- "Bien está así, hijita mía. ¡Cuanto llamo a las almas, las anhelo con nostalgia y espero a que atiendan a mis inspiraciones divinas! ¡Sigue siendo mi reparadora!

AHORA YO HE VENIDO A TI. COMPRENDE EL ANHELO DE MI DIVINIDAD

25 de febrero de 1964

Al día siguiente después de la santa misa, cuando estaba de vuelta en casa y hacía mis tareas caseras, Él continuó la conversación de la noche anterior:

JC.- "Si no hubieras seguido mi llamada de ayer, las múltiples bendiciones no las hubieras recibido.

Me siento feliz al decirte que estas cosas son otras tantas pruebas de tu atento amor... ¡Oh, cuántos son los que me rechazan en un solo minuto! Mi Corazón descansa allí donde no recibe rechazo. Tu abundante acción de gracias llena de reverencia que no interrumpes ni siquiera durante la noche, Me obliga a Mí también. Mientras estabas allí Conmigo, me deleitaba con tu abundante acción de gracias y llena de devoción. Ahora que has regresado de Mí, Yo he venido a ti para manifestar mi gratitud aquí en medio de tu trabajo. Comprende el anhelo de mi Divinidad que ahora aquí contigo deseo calmar. Me deleita estar contigo por que siento que todos los latidos de tu corazón son Mios. Estoy contigo todo el día: No te estremezcas delante de Mí, sólo es un instante, nada más y, ya no sentirás mi presencia. Necesitas tus fuerzas corporales para cumplir con las obligaciones que tomaste sobre ti..."

¿QUÉ NO DARÍA AL ALMA QUE CORRESPONDE A MI AMOR?

28 de febrero de 1964

Durante la hora de adoración de la noche renové mis ofrecimientos: Dulce Jesús, vivo para Ti, muero para Ti.

JC.- "¡Yo también! ¡Yo También! ¡Por ti viví, por ti morí!"

Y cada palabra que le dirigí volví a oír como un eco en mi alma. Y continué: te adoro, te bendigo, te ensalzo, te glorifica en lugar de todos aquellos que no lo hacen. Durante mi oración Él con gran amor me respondió:

JC.- "Por el gran homenaje, hermanita mía, te bendijo mucho a ti, a tu familia y a todos aquellos en vez de quienes me ofreces esto a Mí. Derramo sobre ellos la abundancia de mis gracias".

Reflexionaba sobre si no había entendido mal estas palabras porque en tal cosa las retractaría.

JC.- ¡No! ¡No hagas esto! ¡Compréndeme a Mí, al Amor muchas veces desestimado, aunque tu mente no logre penetrar en ello! ¡Qué no daría al alma que corresponde a mi amor! Mi Corazón amante se deja arrastrar por la "locura". Yo uso estas palabras para que me comprendas como a Hombre. Yo sé que no me amas sólo con tu entendimiento, esto no sería para Mí tan grato. Este amor es diferente de aquel amor intelectual que mide, considera, pondera. ¿Me entiendes ya? Ves, de qué manera tan humana soy asequible para ustedes. Ojalá suscite esto en ustedes una confianza que corresponde a la mía".

SUBLIME VOCACIÓN DE LAS MADRES DE FAMILIA. LAS NECESITO PARA MI OBRA SALVADORA

29 de febrero de 1964

Mi adorado Jesús, ¡acéptame como soy!

JC.- "¡Tú también a Mí! Mi pelo desgredado y pegajoso, mi cuerpo azotado y despojado de su ropa, mis manos y pies perforados por los clavos, mi costado abierto".

Y entre tanto hizo que meditara junto con Él sus tristes palabras ... Luego dijo:

JC.- "Envuélveme con tu amor que recoge mi Sagrada Sangre que emana de la herida de mi costado. ¡Contéplame, contéplame! ¿Habrás visto en tu vida una criatura tan lastimosa, comparable a Mí? ¿Ves cómo me arruiné a Mí? Tú tampoco puedes hacer demasiado por Mí. Y mientras así nuestro interior siente lo mismo, ¡el pensamiento de nuestras mentes sea también uno!

Te ruego escribas de nuevo mi enseñanza que corrobora la del Santo Padre. Sobre esto todavía no hemos meditado. Pero es muy importante. Si no lo recuerdas, te lo digo de nuevo".

Lo que repetidas veces me pide el Señor Jesús, es lo que hizo escribir por primera vez el 24 de mayo de 1963. Una vez que lo escribí, me lo guardé sin reflexionar más sobre ello. Como las dudas eran muy grandes en mi alma, no me atreví ni siquiera a leerlo de nuevo. Y ahora el Señor Jesús me lo ha hecho escribir:

JC.- "Para mi Obra salvadora tengo gran necesidad de ustedes".

Yo estaba pendiente de sus palabras. Apenas logré ordenarlas en mis pensamientos. La duda se posó de nuevo sobre mi alma al mencionar Él mi persona y al hablar de mi trabajo como algo importante y destinado a colaborar estrechamente con el trabajo del Santo Padre.

El Señor Jesús con mansas palabras seguía hablando:

JC.- "Lo que digo ahora es para ti y para todas las madres que obran según mi Corazón: El trabajo de ustedes no es de menor valor que el trabajo de las personas elevadas a la más alta dignidad sacerdotal. Entiendan ustedes, madres de familia, la sublime vocación a poblar Mi Reino y llenar los puestos de los ángeles caídos. De su corazón, de su regazo parte cada paso de mi Santa Madre Iglesia. Mi Reino va creciendo en la medida en que ustedes, madres, se ocupan de las almas creadas. Ustedes tienen el trabajo más grande y que reclama mayor responsabilidad. Sean plenamente conscientes de que he puesto en las manos de ustedes el trabajo de conducir multitud de almas a la salvación".

REPARTO GRANDES GRACIAS A LOS PADRES DE FAMILIA QUE COLABORAN CONMIGO

1ro de marzo de 1964. Domingo

Durante la santa misa ha meditado conmigo sus palabras pronunciadas el año anterior. Y en el gran silencio que llenó mi alma, con conmovedoras pero a la vez bondadosas palabras, así habló el Señor Jesús:

JC.- "Sobre este trabajo de tanta responsabilidad les doy mi especial bendición. Haz llegar mi petición al Santo Padre por intermedio de tu director espiritual".

Mientras escribí, el Señor Jesús me rogó que estas comunicaciones tuyas junto con las otras las escribiera con color rojo.

JC.- "Haz llegar mi petición al Santo Padre, porque por medio de él, deseo repartir mi bendición portadora de grandes gracias. A aquellos padres que en esta gran obra de la creación colaboran Conmigo y aceptan mi santa Voluntad, dñles en cada ocasión una especial bendición. Esta bendición es única y sólo se puede dar a los padres de familia. Al nacer cada hijo, derramo gracias extraordinarias sobre estas familias".

Ahora, al terminar sus palabras, ya no había más en mí la angustia de la duda sino mi alma se conmovió al sentir desbordarse sobre sí gracias tan extraordinarias.- Oh, Jesús mío, ¡qué increíble es tu Bondad y tu Misericordia!

Él inundó mi alma con aquellas gracias que reciben las madres de familia que traen al mundo y educan a sus hijos según su Beneplácito y su Santa Voluntad...

**¿SABES CUÁL ES MI PAZ? LA QUE EL MUNDO
NO PUEDE DAR**

3 de marzo de 1964

En la santa misa en la mañana :

JC.- "Mi Paz te doy. ¿Sabes cuál es Mi Paz?... La que el mundo no puede dar. La disfrutan sólo aquellos que subordinan el cuerpo a las exigencias sublimemente bellas del alma. Sí, estos disfrutan de verdad de mi Paz que es tan sublime y reconfortante. ¡Vive esta tranquilidad espiritual que te eleva y apacigua!"

**JESÚS, VERDADERO DIOS Y VERDADERO
HOMBRE
QUE DA EL EFECTO DE LA OBRA DE SALVACIÓN
Y NOS HACE SANTOS**

6 de marzo de 1964. Viernes

Al postrarse ante Él, mi alma prorrumpió palabras de profunda humildad que Él suscitó en mí. ¡Bendito sea Dios! ¡Bendito sea su Santo Nombre! ¡Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre!

Él no dejó que yo continuara:

JC.- "Tu homenaje es según mi agrado, hijita mía, pero voy a continuar en lugar de ti: Verdadero Dios y Verdadero Hombre. Si esto no fuera así, ¿cómo podrías acercarte a Mí? Me di a conocer a ti como Verdadero Dios y Verdadero Hombre. Pero no sólo a ti sino a todos los que comen mi Cuerpo y beben mi Sangre. Penetro tu interior como Verdadero Dios y hablo a ti como Verdadero Hombre. Porque mi Corazón humano también late al mismo ritmo con mi Divinidad. Tu corazón late al mismo ritmo que mi Corazón. ¿Sabes lo que esto significa? Significa que te has hecho partícipe de mi Divinidad.

Y esta participación se concederá a todo aquel que sienta Conmigo y cuyo pensamiento es mi Pensamiento. El que así vive, sólo puede bendecir. Esta bendición aumenta el efecto de mi Obra de Salvación. Este efecto les hace a ustedes santos. Ves, esto es un eterno movimiento circulatorio entre el Cielo y la tierra: los sacrificios de ustedes suben hacia Mí ininterrumpidamente y Yo derramo la abundancia de las gracias sobre ti y sobre aquellos que se comprometen a ello para gloria de mi Santo Nombre... El amor perseverante y paciente nunca se equivoca..."

La que sigue ocurrió en días anteriores pero lo escribo sólo ahora. El Señor Jesús me llamó la atención:

JC.- "Sí, hija mía, esto es lo que más necesitas: el Espíritu de Fortaleza. ¡Ten cuidado! Ten cuidado, no sea que pierda fuerza tu alma. El maligno está continuamente al acecho sin quitar por un momento la mirada de ti. Suscita frecuentemente y sin motivo la confusión en tu alma porque todavía no ha perdido la esperanza. Que la esperanza de tu alma se alimente del Espíritu de Amor cuya fuerza atemoriza a Satanás. Esta es mi petición y mi inspiración que si acoges y haces tuya, hará enmudecer en tu alma la bulla perturbadora del maligno que vocifera al silencio de tu alma".

HACER SACRIFICIOS PARA SALVAR ALMAS

11 de marzo de 1964

Estaba meditando sobre la infinita Misericordia de su Sagrado Corazón y deseaba almas para Él. Encomendé a su especial Misericordia a mi familia. Al estar así sumida en Él, el Señor Jesús con voz animadora y mansa:

JC.- "La crecida confianza significa crecida garantía. Dime, mi Isabel, ¿puedes imaginarte que Yo no concediera lo que piden ustedes a favor de las almas? Si así fuera, ¿no sería Yo mismo quien entorpeciera mi trabajo salvador? Veo que estas dando vueltas a estos pensamientos. Voy a contestar a tus palabras no pronunciadas. Naturalmente, no llamo a todos de la misma manera. A quien había dado mucho, espero más de él. Pero no sea esto lo importante para ti. Lo esencial: hacer sacrificios por aquellos a quienes ustedes quieren conducir a mi camino".

**HAZ SACRIFICIOS TAMBIÉN POR LOS
SACERDOTES
PARA QUE SALGAN DE SU OCIOSIDAD**

12 de marzo de 1964

JC.- "Te ruego que te fijes especialmente en la importancia extraordinaria de las vocaciones sacerdotales. Estos deseos míos no son nuevos para ti. Y ahora, con especial devoción haz sacrificios por este fin. Porque no sólo encomiendo a tu especial atención las vocaciones que todavía no se han puesto en marcha sino más todavía las vocaciones sacerdotales que ya están en marcha. Haz muchos sacrificios por ellas.

El mismo día, de noche, durante la adoración :

JC.- "¡Dile a tu padre espiritual"

Mi corazón se puso inmediatamente a temblar. Luego habló el Señor Jesús con voz tronante:

JC.- "Antes de que lleguen los tiempos difíciles, prepárense con renovado empeño y con decisión firme, a la vocación para la cual les he llamado: No vivan en una ociosidad aburrida e indiferente porque ya se está preparando la gran tempestad.

Cuyas ráfagas arrastrarán a los indiferentes sumidos en la ociosidad. Frente a ello solamente sobrevivirán las almas con verdadera vocación. El gran peligro que estalla ahora contra ustedes se pone en marcha al levantar Yo mi Mano. Transmitan mis palabras de advertencia para que lleguen a todas las almas sacerdotales. Que les sacuda mi palabra que de ante mano les advierte a ustedes y mi petición severa..."

EL ANHELO ES UN INSTRUMENTO MARAVILLOSO

4 de marzo de 1964

JC.- ¿Te admiras qué claro es para ti el eterno pensamiento de mi Divinidad? Esto recibirá de Mí toda alma que por su vida sacrificada se entrega de lleno a participar en mi obra salvadora. El sacrificio da brillo a tus obras a cuya luz reconoces cuál es mi anhelo. Sobre esto ya te di varias instrucciones. El anhelo es un instrumento maravilloso que encierra ya en sí el sacrificio. Por ejemplo un niño desea ser un excelente alumno. Para conseguirlo estudia con tesón. La madre anhela la maternidad y vive en ella el deseo de aceptar el sacrificio. La investigación del sabio también implica sacrificio. El deportista anhela ser el primero y por eso se somete a todo sacrificio. El padre de familia anhela levantar la casa familiar y para lograrlo hace grandes sacrificios. Por eso les urjo continuamente que sus corazones se llenen de deseo porque esto lleva en sí el sacrificio. Estas dos cosas son inseparables".

DE NUEVO LA PRESENCIA DEL MALIGNO... Y LA DE JESÚS

17 de marzo de 1964

Hace un par de días, volví a ocupar de nuevo mi pequeña habitación, porque a causa del intenso frío del invierno pasé unos meses con una de mis hijas.

Ahora que he comenzado a disfrutar de la alegría de mi silenciosa soledad, de pronto se abrió bruscamente la puerta. Miré afuera y al momento sentí la presencia del maligno. Me dijo con sonrisa burlona: **- "Me he asomado solo para visitarte, para ver qué vas a hacer"**. No dijo ninguna palabra más. Me sorprendió su parquedad de palabras. Otras veces durante horas solía torturarme. Ahora no pudo hacerlo porque despojado de su poderío se quedó ciego. Estaba parado cerca de mí, privado de su actividad diabolica, pero tuvo que quedarse junto a mí. ¿Verdad que no tienes poder, no puedes hacerme mal? (Porque una vez que me pegó, luego la Santísima Virgen dijo: ***¡Esto, no podrá hacerlo más!***)

Ahora respondí a su pregunta sobre ¿qué voy a hacer aquí en mi silenciosa soledad? Tendré más oportunidad para adorar a Dios. Quiero servirle todavía mejor en lugar de aquellos también a quienes tu desviaste de este camino. Por más que te duela el tener que escucharlo, repararé al Señor Jesús por las muchas ofensas que cometí, influenciada por ti, ofendiendo por ellas a Dios de infinita Majestad y Misericordia... Él es tan misericordioso que perdona a todo pecador arrepentido. Si tú te despojaras de tu soberbia rebelde y reconocieras la Santa Majestad y Poder de Dios, si te arrepintieras de tu perversidad, a ti también te perdonaría. Pero como tu tonta soberbia te retiene, tienes que penar. Pero para ti también llegará pronto el tiempo en que te quedarás ciego y despojado de tu poder. Por muchísimo que te duela escucharlo, esto será así.

El maligno forzosamente tuvo que escuchar mi respuesta y sufrir a causa de su impotencia. El Señor Jesús me permitió sentir los esfuerzos impotentes del maligno humillado. Luego desapareció desapercibidamente. Ni cuando estuvo presente ni cuando se alejó despertó en mí temor.

El Señor estaba presente y esto tuvo que sentir el maligno. Después Jesús me dijo:

JC.- " ¡Y ahora sumerjámonos en la dulce soledad! ¡El pensamiento de nuestras mentes sea uno, nuestras manos también recojan unidas, nuestras corazones laten al unísono; así vamos a descansar".

INCLINA TU CABEZA SOBRE MI CORAZÓN

18 de marzo de 1964

JC.- "No voy a hablar ahora mucho, sólo esto: para los que se aman de verdad, bastan unas pocas palabras para manifestar su amor y ya sus corazones laten al unísono. Inclina tu cabeza sobre mi corazón y esta cercanía te llene de fuerza para las luchas sucesivas. No quiero consolarte ya que tú sufres con alegría y el que sufre con alegría no desea ser consolado. Pero te doy mi Fuerza divina, de ella ciertamente tienes necesidad. El sacrificio que espero de muchos, lo recibo lastimosamente sólo de muy pocos y esto significa un revés para mi Obra salvadora".

21 de marzo de 1964

Quedando atrás los días difíciles de abstinencia, ¡el Señor Jesús hizo tan liviana mi alma! Me puse a comer pero eso no significó para mí ningún placer. El Señor Jesús me pidió hace ya mucho tiempo que los alimentos no los tomara por el gusto que producen sino únicamente para alimentar mi cuerpo. Como mis hijos me proveen abundante con comida, siempre tomo lo que han traído en días anteriores y así no como comida recién hecha. Durante el almuerzo el Señor Jesús me aseguró de su presencia mientras me dijo:

JC.- "¡Piensa en Mí, mi pequeña hermanita!

Cuán raras veces también llega a Mí un alma fresca que antes de haber gustado el pecado me hubiera gustado a Mí. ¡Qué nuestro interior sienta lo mismo! ¡Ofrece esto también a Mí! Al tomar alimentos sin sabor, el sacrificio de tu alma llega a ser sabroso para Mí. Así nuestras manos también recogen unidas. ¿Verdad que tú también encuentras esto maravilloso?"

QUE NUESTROS OJOS SE MIREN Y QUE NUESTRAS MIRADAS SE FUNDAN EN UNA SOLA

22 de marzo de 1964. Domingo

En la capilla dedicada al Espíritu Santo, al estar arrodillada delante del sagrario, el Señor Jesús amablemente se dirigió a mí:

JC.- " ¡Mira a mis Ojos! Yo permito que nuestros ojos se miren y que nuestras miradas se fundan en una sola. ¡Ya no veas nada más! Lee en mis ojos que te dirijo con lágrimas, en anhelo ansioso de mi amor. ¡Repara! Esto es lo único que me consuela de ustedes! Yo el Dios-Hombre ansioso de sus corazones ¡tengo necesidad de su consuelo!

LA IMPORTANCIA APREMIANTE DE LA CAUSA

23 de marzo de 1964

Pregunté al Señor Jesús si yo pudiera dar a conocer sus comunicaciones y las de la Santísima Virgen todavía en mi vida mortal. Él con palabras breves y suaves se contentó con decir:

JC.- ¿Por que me preguntas tal cosa? Esto me suena como si me preguntaras si podrás participar durante tu vida mortal en mi obra salvadora. ¿O tengo que decir otra vez lo que estoy urgiendo constantemente?

¿No te elevé en un vuelo semejante al de una flecha a Mí para hacerte apta cuanto antes para transmitir nuestras comunicaciones? ¿No te urgí en días pasados también tres veces seguidas? En mis palabras suplicantes pongo mi Acento divino en la importancia apremiante de la Causa".

Es cierto, en días pasados el Señor Jesús me pidió hasta tres veces que sus mensajes los comunicara cuanto antes a mi Padre espiritual.

HOY, TODO EL DIA, SUFRE CONMIGO

Jueves y Viernes Santos

Hubiera querido pasar toda la velada de plena noche en la capilla. Pero no hubo modo de hacerlo. El Señor Jesús vio que estaba afligida a causa de ello y dijo:

JC.- "¡Ven! Para cuando llegues a casa, Yo ya estaré esperando en nuestro pequeño cuarto".

Me sorprendió esta amable, inesperada y atenta bondad. No me atreví ni siquiera a pensar en ello. En el camino a casa estaba sumida en su continua adoración y cuando entré en mi pequeño cuarto le saludé con un ¡Alabado sea Jesucristo!" Él con una sensación ligerísima hizo percibir su presencia. Esta duró sólo unos pocos minutos. Luego enseguida me inundó con pesada congoja y con un dolor cargado de preocupación. La hizo en tal medida que tuve que agarrarme a algo para no desplomarme. Entonces el Señor Jesús con dolor:

JC.- "Te hago participar de mis sufrimientos de alma y cuerpo tal como Yo los sufrí como hombre. No hice uso de la fuerza de mi Divinidad, sólo como hombre viví el horror de la noche de Getsemaní. Yo te honra con los dolores extraordinarios de mi alma y de mi cuerpo. Este sufrimiento significa en verdad para ti el participar más hondamente en mi obra salvadora".

Y mientras decía esto, estaba junto a mí. Se quejó todavía largamente y a raíz de sus palabras iba en aumento el dolor de mi alma. Entre tanto se hizo medianoche pero yo sólo puedo velar a esta hora si antes he descansado. A partir de medianoche tuve que recuperar todas mis fuerzas para participar de rodillas de los sufrimientos del Señor. Apenas logré perseverar un cuarto de hora en esta posición porque el gran dolor espiritual que me invadió agotó tanto mis fuerzas que después de poco tiempo sólo acurrucada sobre mi pequeño banquillo de oración pude meditar sobre los sufrimientos del Señor. El sufrimiento que Él traspasó en mí, me debilitó totalmente. Antes de las dos me acosté. No vino el sueño a mis ojos, sólo pude pensar en los sufrimientos del Señor. El Señor Jesús de mañana me pidió :

JC.- "¡No te echas atrás! ¡Hoy todo el día sufre Conmigo!

EL MÁS HERMOSO SERMÓN QUE ESCUCHÉ EN TODA MI VIDA

Lunes de Pascua

El sermón de hoy fue el más hermoso que escuché en toda mi vida. Y mientras pensaba en las palabras sencillas y espontáneas, el Señor Jesús dijo:

JC.- "¿Sabes por qué fue éste el más hermoso? Porque inundé con la abundancia de gracias a aquel sacerdote que lo pronunció. Y esta gracia pasó de él a los fieles que estaban en el templo. Ni un solo ojo quedó sin lágrimas. Pero no sólo las lágrimas brotaban sino también los corazones se conmovieron bajo el efecto de las gracias extraordinarias para que veas los méritos de tu participación en mi obra salvadora. Desde hace ya mucho tiempo te pedí que fueras tú la representante de tu comunidad parroquial. Y como a tal tengo que comunicarte el resultado de la actividad de mis gracias que es fruto de tus fatigas unidas a mis Méritos".

Durante todo el día tenía presente las palabras del Señor Jesús y le daba las gracias. Con pocas palabras voy a escribir el sermón que el padre E predicó:

"Los discipulos de Emaús iban por el camino con el corazón apesadumbrado, desanimados y sin saber qué hacer". Y aquí citó de las meditaciones de Prohászka: "El alma de los discipulos era como en el prado verde y cubierto de flores la mancha quemada que dejó la fogata de los pastores". Luego lo aplicó a las almas quemadas que viven sin Dios y sin esperanza. Y luego contó que en tiempo de guerra un joven soldado fue llevado al hospital con graves heridas. No había esperanza de que se quedara con vida, lo sabía él mismo muy bien. Luego que el sacerdote lo confesó, el soldado le pidió que fuera tan amable y cantara junto a él. El sacerdote le preguntó: ¿Quizá una hermosa canción a la Santísima Virgen? El con los ojos bañados en lágrimas le miro y con gran dificultad le dijo. "¡Cantemos al Santísimo Sacramento!" -Y con los ojos bañados en lágrimas le dijo al confesor: "¡Qué feliz estoy por haber llegado a conocer al Señor!" -Y al hablar el Padre E, se le hizo un nudo en la garganta y su voz se hizo más apagada. En esos instantes simultáneamente se derramó sobre los presentes la gracia de Dios.

¡Qué infeliz es el hombre que ni siquiera en los últimos minutos de su vida reconoce al Señor, al Dios infinitamente Bueno y Misericordioso! Estas palabras finales del padre E conmovieron todas las almas. Luego volvió sobre la cita inicial y con ello terminó su sermón.

A lo largo del día con ansia de corazón esperaba la noche. Me fui a donde el Señor para agradecerle de nuevo en nombre de nuestra comunidad parroquial la gracia que a través del amor de su Corazón misericordioso derramó sobre nosotros. Y al sumirme en profundo silencio en su adoración, el Señor Jesús dijo:

JC.- "Agradezco que al menos tú hayas venido a agradecer las muchas gracias.

Reflexiona a fondo sobre esa tragedia conmovedora. Nuestra Madre quiere que ni una sola alma se condene. Tomen todos ustedes parte en esta gran obra salvadora, cuyo fin es rescatar las almas.

PACIENCIA, PERSEVERANCIA, APLICACIÓN

6 de abril de 1964

Conversó sobre su enseñanza, sobre la paciencia perseverante y sobre la aplicación:

JC.- "¡Paciencia, perseverancia, aplicación, mi Isabel! Es esto lo que te guarda junto a Mí y por medio de ello puedes a otros también acercar a Mí. El premio de la aplicación sin desmayo será para ti y para todos los que estén trabajando Conmigo, lo que ojo no vio, oído no oyó y mente humana no puede comprender. Allí nuestros ojos se mirarán y nuestros corazones palparán al mismo ritmo".

TÚ TAMBIEN ERES ESCOBA EN MIS MANOS

9 de abril de 1964

JC.- "Tú también, mi Isabel, eres escoba en mis Manos. Las Manos divinas te toman y barren contigo, con tus sacrificios. Todos son escoba también en la Mano divina quienes se entregan con amorosa renuncia, olvidándose de sí mismos. Sólo por medio de la aceptación ininterrumpida de sacrificio llegarán a ser dignos de que les tome en mi Mano y les utilice para la limpieza más eficaz. Sí, barro por medio de ustedes las calles, los prados floridos, los bosques frondosos y todo lugar donde hay pecado. No te extrañes por este discurso mio que suena completamente humano. Como dice el proverbio: !Que barra cada cual delante de su propia casa! Tengan esto, tú y otros también, ante sus ojos.

El que siente que su alma aspira para algo mayor, que Me sirva con mayor fidelidad. Cuando se trata de trabajar por Mí, nadie puede caer en la exageración. Aunque te parezca que Yo repito siempre lo mismo, ¡escríbelo no más! Te ruego, grábatelo muy bien: La palabra de Dios es siempre la misma, por medio de ella pido la salvación de las almas".

TU MAESTRO CUIDA DE TI

14 de abril de 1964

Cuando llegué a casa y entré en mi pequeño cuarto, el Señor Jesús me recibió:

JC.- "Yo ya estoy esperandote aquí y a cada genuflexión que envías hacia Mí con tu adoración de pleitesía, late de gozo mi Corazón. Por el continuo arrepentimiento de tus pecados, tu alma permanece siempre fresca. Oh, te ruego, mi Isabel, haz esto en lugar de otros también. Ves, de nuevo te estoy honrando. He venido para bendecir, a petición tuya, a tu familia y a todo el contorno de tu casa. He traído mi paz. ¡Confía! ¡No des lugar al desánimo! Tus sufrimientos los uno a mis méritos, la salvación de tus hijos queda asegurada. Me quedo aquí. Me agrada el silencio de tu pequeño cuarto. Siente que nuestros corazones laten al unísono. Difícilmente aguanto sin ti. Yo sé que para ti tampoco es indiferente. Oh, ¡feliz momento! Yo sé que tú también esperas cuando ya nada nos separará. Yo te espero con toda la pompa de mi Riqueza y entonces ya seremos enteramente uno, indivisiblemente. Siento que tu corazón late fuertemente de gozo. Yo también me alegro contigo. Tu Maestro cuida de ti y si tropiezas, mi Mano te levanta enseguida. El arrepentimiento continuo de tus pecados me obliga a que Yo también derrame sobre ti ininterrumpidamente mi Perdón".

ESTA ES LA MÚSICA DE MI CORAZÓN

15 de abril de 1964

Pasada la medianoche, la Virgen Santísima me despertó pero de manera tal como no lo había hecho nunca hasta ahora. Me sorprendí por la facilidad con que me desperté a pesar de haberme acostado sólo a las once.

Después del breve reposo no sentí ningún cansancio... y pude prolongar mi oración hasta la hora de levantarme. No he podido todavía asimilar la visita de la tarde de ayer. Me conmovió hasta lo profundo de mi alma. Sobre todo aquello de que el Señor Jesús prometió esperarme en adelante frecuentemente en mi pequeño cuarto.

Al día siguiente, toda la mañana medité sobre la infinita bondad del Señor: Mi adorado Jesús, mi divino Maestro, sabes ¿verdad? lo que te quisiera decir, pero no llegan palabras a mis labios, solamente caen silenciosamente mis lágrimas. ¡Lágrimas de arrepentimiento! Quisiera escribir versos hermosos sobre tu bondad infinita pero no me fue concedido este don. Consciente de mi miseria y de mi nada, continuamente estoy pensando qué podría darte. Señor mío, Jesús mío, te doy una y otra vez mis pecados y el brotar monótono de lágrimas de mi alma empapada en gracias. ¡Atiéndeme por favor! Esta es la música de mi corazón. Es lo único que te puedo brindar... Sé que esto también es Don tuyo, yo te lo agradezco mil y cien mil veces... En cada latido de mi corazón está mi arrepentimiento... Señor mío, Jesús mío, esto es poco porque mi corazón a veces falla el pulso. Por eso, te pido ahora, que en cada granito de polvo que has creado, ponga yo el dolor de mis pecados para que el viento se los lleve a Ti y veas así cuánto te amo. Este es mi himno, mi poesía y mi música, todo lo que yo puedo dar. ¡Acéptame tal como soy!

JC.- "El profundo dolor de tus pecados, hijita mía, conmovió a muchos al arrepentimiento y los pecadores regresarán a Mí..."

A NUESTRAS PETICIONES, ¡NO LAS DEJEN DE LADO! ¡ÚRJANLAS!

18 de abril de 1964

JC.- "Pide a tu confesor, hijita mía, que trámite el asunto de tal forma que la Causa para el Pentecostés de 1965 esté ya donde el Santo Padre. Las comunicaciones de mi querida Madre y las Mías, y nuestras peticiones, ¡no las dejen de lado, úrjanlas!"

La petición del Señor era conmovedora en mi alma y pensaba temblando, consciente de mi miseria y de mi nada, en que tenga que entregar y urgir yo las palabras de Dios. Yo, ¡granito de polvo! ¿Puede uno aceptar esto sin estremecerse? Ahora no hay duda en mi alma. El Señor Jesús la hizo cesar, pero yo vivo continuamente consciente de la miseria de mi alma.

QUE SOLÓ SEA YO TU TODO

20 de abril de 1964

Mientras hacía mis trabajos de casa, estaba sumida en su adoración dándole gracias. Él comenzó a conversar:

JC.- "Créeme, mi pequeña hermanita, que al llamarte así te invita a confiar en Mí, creer en Aquel quien te llama tan pequeña. En esa forma de dirigirme Yo a ti, ya tienes la garantía de mi amorosa solicitud respecto a todo lo que necesitas y la seguridad de que te defenderé en todo momento. ¿Te conmueve, verdad, que de una manera tan sencilla gestiono tus asuntos?"

¡No quiero quedarme deudor de ti y lo que sobre todo quería alcanzar era que tu pensamiento y tu trabajo aún en adelante sean desinteresados y limpios. Yo, tu Maestro, cuido de ti y te libero de toda preocupación, para que únicamente sea Yo tu todo y que nada te ate a la tierra. Puedes ver, del asunto solucionado que tu Padre celestial sabe de qué tienes necesidad".

ATIZA LA LLAMA DE AMOR DE MI CORAZÓN CON TUS SACRIFICIOS

16 de mayo de 1964

La Santísima Virgen dijo:

S.V.- "Con el amor de mi Corazón maternal me dirijo a ti, mi hijita carmelita. ¡Atiza la Llama de Amor de mi Corazón con tus sacrificios! ¡No dejes que la Llama de Amor, que derramé primeramente sobre ti, sólo parpadee débilmente en ti!"

No sabía por qué dijo esto la Santísima Virgen y le pregunté. Ella me contestó con dulce amabilidad:

S.V.- "Para que aproveches bien el tiempo que se te ha concedido y con crecido deseo haz el sacrificio aquí en la tierra".

EL PREMIO DE GUARDAR AYUNO EL LUNES

18 de mayo de 1964. Lunes de Pentecostés

Asistí a la santa misa y antes de la sagrada comunión el Señor Jesús me dijo:

JC.- "Como veo tu firme determinación, a la que eres fiel aún en los días de fiesta, te he preparado una alegría: de entre las almas sacerdotales que sufren en el purgatorio, en este día, a partir de medianoche, a cada hora se libera un alma".

Esto me dijo el Señor Jesús porque a petición suya, los lunes continuamente ayuno a pan y agua y no lo omito ni aun cuando caiga una fiesta en ese día.

Estoy feliz de poder guardar en este día el ayuno estricto ya que Él prometió que después de ayunar un día lunes, un alma sacerdotal llega a su divina Presencia. Y ahora, al decirme que en cada hora se libera un alma sacerdotal, inundó mi alma con aquel sufrimiento que estas almas padecen todavía, que luego de unas horas ya estarán en Su Presencia. Este dolor ha durado apenas uno o dos minutos pero aún así, estando de rodillas, casi me desplomé a causa de los dolores. Después de comulgar, el Señor Jesús me permitió sentir la liberación de un alma. Hizo que mis sentimientos cambiaran de un extremo a otro: después de las profundidades del sufrimiento, me inundó con la alegría sublime del alma que ha llegado a la Presencia de Dios. El estado de mi alma, temblorosa de la embriaguez de las gracias, hizo que me sintiera libre durante horas de la fuerza de gravitación de la tierra.

22 de mayo de 1964

Sólo esto dijo el Señor:

JC.- "Sólo por medio de dolores y sufrimientos progresa mi Santa Causa".

LA POSESIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

28 de mayo de 1964

Al disponerme de noche a descansar, por última vez me postré ante la imagen que representa su Sagrado Rostro. En este momento sentí la transfusión extraordinaria de su divina Majestad.

Esto ha durado, solamente por un instante. Yo temblaba intensamente. No he podido comprender qué sería esa transfusión intensa. En ese momento la tierra ha dejado de existir para mí y yo estaba enteramente en la presencia de Dios. Repito, esto ha durado solamente un momento.

Al día siguiente el Señor Jesús conversó largamente pero no puedo escribir sino algunas palabras tuyas. Durante la conversación me aclaró que ese momento era el estar en la posesión de la Santísima Trinidad. Así será después de haber alcanzado mi salvación.

JC.- "Pero te lo he permitido sólo por un instante porque no podrías soportar esto aquí en la tierra. Aun así sólo has podido soportar mediante una fuerza especial de mi divina Gracia".

2 de junio de 1964

JC.- "Por mi causa tienes que pasar por grandes sufrimientos y tienes que luchar sin interrupción por las almas. Fuera de esto, hijita mía, no derroches tus fuerzas en ninguna otra cosa".

**EL ENTREGAR LA LLAMA DE AMOR
SEA LA META PRINCIPAL DE TU VIDA**

15 de junio de 1964

El Señor Jesús dijo :

JC.- "Entregar la Llama de Amor, hijita mía, sea la meta principal de tu vida. Esto tiene que avanzar como la corriente de agua. Nadie ni nada puede impedirlo. Esta corriente de agua es mi Gracia que purifica, destruye cuando haga falta o salva y da vida, pero debe correr porque ¡Dios lo quiere!

Dile esto a tu Padre espiritual : ésta es mi petición a él y a todos aquellos que son llamados a poner en marcha la Causa".

NUEVOS SUFRIMIENTOS AL VOLVER CON MI SACERDOTE

17 de junio de 1964

Al fin, después de mucha lucha interior se ha clarificado mi alma. Las palabras del Señor Jesús me confirmaron y fui a donde el Padre y le referí la petición del Señor Jesús. El volvió a decir lo que ya varias veces me había dicho que mientras no sienta algo en su alma que confirme la autenticidad del asunto, no va a dar pasos. A estas palabras nuevos sufrimientos volvieron a torturar y agobiar mi alma...

JESÚS Y MARÍA ME URGEN. LA HUMILLACIÓN ACEPTADA IMPULSA LA CAUSA

28 de junio de 1964

De noche:

JC.- "Ahora voy a intensificar más todavía tus sufrimientos".

Al estar delante del Sagrario adorándole, me dijo:

JC.- "Tienes que ir urgentemente a tu Padre espiritual y dile que Soy Yo quien urge que se ponga en contacto con el padre E".

La Virgen Santísima habló también urgiendo :

S.V.- "...Hijita mía, por más difícil que sea, ¡ponte en marcha! La humillación que inunda a tu alma sólo da impulso a nuestra causa".

NO MIRES A NINGÚN LADO SÓLO MIRA MIS OJOS

29 de junio de 1964

Cuando de mañana estaba arrodillada delante del sagrario, sólo pude dirigirle al Señor Jesús una jaculatoria de adoración porque Él enseguida ha interrumpido mis palabras comenzadas:

JC.- " ¡Mi Isabel! Oh, ¡cuánto te esperaba! ¡Es tan larga esta soledad! Sabía que nuestra despedida de anoche te impulsaría a que hoy también fueras tú la primera quien Me salude. Llenas mi alma de alegría. Tú y Yo, ¡nosotros dos! ¡Es mi delicia estar con los hijos de los hombres! Pero, lamentablemente, esto recibo sólo de pocos. ¡Mi pequeño girasol! ¿Sabes qué recibes ahora de Mí? Acepta de Mí esta medida aumentada, hasta ahora desconocida de mi Amor que te había prometido porque su aceptación reclama de ti un sacrificio muy grande. Estoy contento de ti y por eso te lo propongo. Por el sacrificio extraordinario ahora tú también puedes dar prueba de tu gran amor. ¡Tú y Yo! A causa de nuestra unión, llena el gozo tu corazón. Sé que incansablemente me das las gracias. Veo también los pensamientos que te distraen. ¡No te preocupes de ello! Mira en tu jardín las plantas que trepan y tratan de llegar cada vez más arriba. Ves que pronto marchita su flor, pero a poco tiempo ya se abren nuevas. Y el marchitar no significa inutilidad por que el cáliz de las flores marchitas encierra la semilla fecundada sin la cual no habría reproducción.

¿Comprendes verdad? Si no existiera la lucha, ¿qué daría entonces valor a las cosas? Tú, ¡empéñate sólo hacia lo alto! ¡No te lamentes por los cálices marchitos en tus flores!

Tus pensamientos estén siempre junto a Mí hasta que nuestros corazones también latan al unísono. No mires hacia ningún lado. ¡Sólo mira mis Ojos! Esto te invita al recogimiento y te ayuda alcanzar la victoria por el éxito de mi obra salvadora. ¡Gracias, mi Isabel! Tu amor comprensivo me conmueve hasta lo más hondo del alma, porque mi Corazón divino siente también con afecto humano".

¡Mi Señor Jesús! Ahora que tus divinas palabras se han fundido a mi alma, permíteme que te agradezca de un modo especial los sufrimientos extraordinarios y aquella bondad y amor con que me quieres distinguir y que no me hiciste sentir hasta ahora. Tus palabras, mi adorado Jesús, me han anonadado de nuevo al dirigirte así a mí: "Tú y Yo". Has cambiado el orden. Esta ilimitada condescendencia me ha confundido tanto, que el rubor ha inundado mi rostro. ¿Cómo puedes hacer esto conmigo que soy pequeña y nada? Él, al ver cómo me deshacía en agradecimientos, en lugar de palabras inundó mi alma con el amor de su Corazón comprensivo.

VES QUÉ ÚTIL ES ESTE PEQUEÑO TIEMPO

17 de julio de 1964

Una nuerita mía me pidió que trajera las medicinas para mi nietecito enfermo. Tuve que esperar por la medicina más de una hora... durante la espera me llamó la atención un artículo de periódico ... Apenas había leído de él un par de líneas, el Señor Jesús con mansa petición se dirigió a mí:

JC.- "Mi pequeño girasol, ¡ayuda más bien a liberar a las almas que padecen! Yo comparto contigo continuamente mis eternos pensamientos. Ves, ¡qué útil es este pequeño tiempo! Dejando de lado el pequeño artículo de periódico, ayudas a las ánimas sufrientes a llegar a mi santa Presencia.

Esta participación en mi Obra salvadora es maravillosamente meritoria... Ves cómo simplifico todo lo que les pido a ustedes. Pongo al alcance de todos la realización de mis eternos Pensamientos. ¡Escribelos! De mis palabras que tú escribes y comunicas a otros, muchísimas almas sacarán gran provecho".

LLENATE CADA DÍA CON MI AMOR DIVINO

21 de julio de 1964

Mientras llenaba de agua los floreros del altar:

JC.- "Ves, así como diariamente pones agua a las flores, de la misma manera deberían las almas también llenarse cada día con mi amor divino, que mantendría sus almas frescas y las haría capaces para el sacrificio".

POR TU ARREPENTIMIENTO ME ATRAES A TI

26 de julio de 1964

Al regresar de la santa misa, el Señor Jesús dijo amablemente:

JC.- "Acepta de Mí, mi hermanita, la manifestación extraordinaria de mi Amor que mereces por tu continuo arrepentimiento. Este camino es el más corto por lo cual llegas a donde Mí, por eso vuelas como una flecha a donde Mí. Esto te mantiene en tu vuelo, este humilde, ininterrumpido arrepentimiento... Yo olvido todo. Por tu arrepentimiento, me atraes a ti como un imán. Y me atraerá a sí toda alma que haga lo mismo. Oh, les pido suplicante, ¡atráiganme a ustedes! Este es el instrumento más perfecto en sus manos por el cual me comprometen enteramente y les concedo cualquier cosa.

En esos momentos derrocho gracias sin medida sobre ustedes".

TU INAGOTABLE ARREPENTIMIENTO ME EMBRIAGA

27 de julio de 1964

Sacaba brillo al piso de mármol del presbiterio. El Señor Jesús me animó con estas palabras:

JC.- "Está bien, con tus sacrificios, mi pequeño girasol, saca brillo a las almas también en quienes se oscureció el esplendor de mis gracias".

Cuando partí para la casa, así conversó :

JC.- "Siente que ahora estamos aquí entre los dos. ¿Sabes que tu pequeño cuarto es mi santuario? Yo permanezco con gusto donde ti porque de la misma manera que Yo te di hogar en mi casa, tú también Me brindas un hogar. ¿Qué es lo que Me une a ti? Es tu inagotable arrepentimiento. Sí, es esto lo que me embriaga. Escucha tú, pequeña y pobrecita alma, las palabras con que reconozco a lo que eres capaz. ¡Embriagas al sublime y poderoso Dios! Comprendan esta gran maravilla: ustedes por el arrepentimiento de sus pecados Me pueden hacer feliz".

YO TAMPOCO TE SUELTO A TI NI A NADIE

3 de agosto de 1964

JC.- "Lo que el imán ha traído a sí una vez, hijita mía, ya no lo suelta más, porque esto sería contrario a las leyes naturales. Yo tampoco te suelto a ti ni a nadie, porque esto sería contrario a la ley de mi ternura divina.

Yo te acepté y te encerré en mi Corazón y por el alimento abundante de mis gracias te brindo el continuo amor de mi Corazón. Te pido que oremos juntos al Eterno Padre para que conceda su misericordia a aquellos que violentamente se arrancan del campo de atracción de mi Divinidad".

EL DOLOR DE TUS PECADOS HACE AMABLE TU ALMA

11 de agosto de 1964

La confesión tan largo tiempo deseada, la hice hoy. Revelé ante mi Padre espiritual los tormentos de mi alma y le pedí que me trata severamente porque continuamente vivo con la conciencia de ser presuntuosa, soberbia, mentirosa y embustera y que quiero enganarle a él. Por esto desde hace ya semanas no tengo tranquilidad ni de día ni de noche... El me tranquilizó diciendo que esto no se da en mi alma. Lo provoca el diablo porque de otra manera ya no consigue nada conmigo... Si esto fuera verdad, él ya me hubiera amonestado severamente... Mientras esté yo sincera y obediente, no debo angustiarme porque esto es lo grato y bueno ante Dios. Que manifestara las dificultades de mi alma en el futuro también con sinceridad, entonces el diablo no conseguirá nada con sus tentaciones.

El mismo día, de noche, estando yo arrodillada delante del sagrario y adorando al Señor Jesús, Él comenzó a conversar silenciosamente:

JC.- "Sabía que ibas a vencer tu cansancio y que vendrías. Si supieras, ¡con qué alegría te espero!... Un alma entre las muchas que Me ama... ¡cuan complacido estoy de ti! ¡Qué tú también sientas este gozo en tu alma! ¡Tú querida, tú! Es el dolor de tus pecados que hace tan hermosa y tan amable tu alma y la de todos los que se acercan a Mí con verdadero dolor de sus pecados".